

Caso de Orientación Profesional

Francisco Viñals Carrera

*Director de los estudios de Grafología de la Universitat Autònoma de Barcelona
Presidente de la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España*

(Revista Anuario ICG-AGC 2006)

La orientación profesional es una de la temáticas más apasionantes para el Grafólogo especialista en Recursos Humanos, en este caso la orientación fue requerida por un seminarista y su obispo, sobre todo porque el obispo quería que tuviera muy claras sus ideas de futuro antes de ordenarse sacerdote, más cuando el joven había conocido una chica de la que decía haberse enamorado. Seguidamente exponemos las explicaciones del propio seminarista y luego el resultado del Grafodiagnóstico por Grafoanálisis y unas notas que resumen la problemática detectada en el joven.

Explicaciones del propio seminarista:

Sobre la familia:

Soy el pequeño de 8 hermanos (6 chicos y dos chicas). Mis padres son psiquiatras (aunque proceden de culturas muy distintas).

El ambiente familiar era muy movido. Personalmente no tengo mucha conciencia de cosas concretas de mi infancia, todo iba pasando muy rápido. Sí que me acuerdo que poco a poco los hermanos salían a fuera a estudiar y que de golpe la casa se fue vaciando.

Un hecho que afectó a la familia fue la muerte de una hermana, de 18 años, se suicidó. Yo tendría unos 11 años. Lo viví con los ojos de la fe y no me quitó demasiado la paz, pero a mis padres yo diría que sí.

En general mis padres me han dejado ir haciendo todo lo que quería. Si salía de noche, confiaban que llegaría a una hora prudente y no me ponían impedimentos. No ha habido, que yo recuerde, diálogo personal durante un largo periodo de mi vida. No me han hablado nunca de mi futuro, o de los hermanos o la familia, las preguntas, si habían, giraban sobre los estudios.

de mis hermanos tengo un recuerdo difuso. Sé que los veía diferentes y yo intentaba imitar lo bueno que veía en cada uno. Por el solo hecho de vivir en casa, me enriquecía de la variedad de cada hermano. Un ejemplo era la música. Tuve la suerte de oír música variada a través de mis hermanos. Hubo dos que los veía como un referente.

Relación con el club T:

Mi madre es miembro del Opus Dei y mi padre lo había sido. Mis hermanos y hermanas estudiaron en escuelas de esta institución. Algunos hermanos solo hicieron la primaria. Yo hice todos los estudios escolares en este centro.

En la ciudad donde estábamos, hay un club de la Obra llamado "T...". La mayoría de mis hermanos han participado en las actividades de este centro. Yo también. Durante mucho tiempo iba allí por las tardes, allí estudiaba, iba a meditaciones y jugaba.

Algunos fines de semana iba a las actividades que ofrecía el club, y en verano y semana santa iba a los campamentos. También iba a algún receso.

Había un grupo de gente que le gustaba ir en bicicleta y un amigo mío y yo también solíamos ir. También había una persona con la que de vez en cuando íbamos de excursión a la montaña.

Amistades:

Mi escuela era de chicos. Al principio me movía en un grupo de 4 o 5 amigos. Uno de los chicos conoció una chica y fue entonces como se formó un grupito de chicos y chicas. Quedábamos de vez en cuando, celebrábamos nuestros aniversarios, en verano íbamos a la playa, hacíamos alguna excursión a la montaña...

Lo que más nos unía era que más o menos teníamos gustos comunes. No tuve conversaciones con ellos sobre ideales, compromisos, etc. Lo que queríamos era pasarlo bien juntos. Sin ser consciente de aquel momento, me preocupaba, hablaba con los miembros del grupo, también les explicaba chistes y nos reíamos, y como yo sabía tocar la guitarra, de vez en cuando tocaba alguna cosa. Ellos me apreciaban y yo a ellos.

Al marchar al norte a estudiar, me distancié de aquella gente. Al principio, intenté medianamente mantener la relación, pero pronto me fue desconectando más y más.

Estudios

Repetí 1º de EGB. Creo que pensaba más en jugar que en estudiar. La media de notas era un aprobado y notable, de tanto en tanto suspendía alguna. Durante un tiempo, por las tardes, iba a clases particulares. Mas tarde en una academia. Durante el 1º y 2º de Bachillerato, iba por las tardes a estudiar a la biblioteca y algunos fines de semana los dedicaba a estudiar, algunas veces iba con gente del club, otras con los amigos.

He dedicado tiempo al estudio, y posiblemente algunas veces, lo he percibido como una finalidad en si misma.

Fe:

En casa practicaban tanto mi padre como mi madre y mis hermanos en un principio. Con el paso del tiempo, mi padre dejó de ir a misa, ahora ha vuelto. De los hermanos solo somos dos los que vamos a misa los fines de semana.

Dentro de la familia hubieron dos que se comprometieron fuertemente pero que terminaron dejándolo.

Lo que sobre todo me alimentaba la fe eran las meditaciones, recesos, ir a visitar a los ancianos...

Hubo un cura que me influyó y que me facilitó el camino de la intuición que yo sentía de que Dios me llamaba a ser cura. Con él fui a Santiago de Compostela, a unas colonias y a Canadá. Fue esta persona que me ofreció ir a estudiar a

Años posteriores al colegio:

Después de la selectividad, fui a estudiar a Vivía en un colegio mayor donde había tres curas y doce chicos. Era una residencia en la que solo había chicos que no descartaban estudiar filosofía y teología, es decir que tenían la intención de ingresar en el seminario. Algunos entraban y otros no.

Cuando dije que quería marchar, mi padre me recomendó hacer un año en la universidad de alguna carrera para discernir un poco. Yo dije que ya discerniría allá en El razonamiento

con el que fue allí era más o menos el siguiente: Me gusta la idea, creo que es bueno, y si no es el que El (Dios) ya me lo hará saber. No habían otras precauciones ni otros planteamientos durante aquel tiempo.

Allí estuve tres años. El horario era bastante apretado, estudio por la mañana y clases por la tarde. Los fines de semana eran más o menos libres. La relación con los compañeros: la verdad es que yo intentaba dar lo mejor de mi mismo, pero quizá no estaba mucho por ellos.

En cuanto a los estudios, me dedicaba a ratos. la filosofía me gustaba así que no fue para mi un gran esfuerzo estudiar aquello, me encontraba bien.

Vocacionalmente fue un tiempo neutro. entre los que vivíamos allí era un tema medio tabú. No se trabajó este aspecto, ni con los compañeros, ni con los formadores.

Me apunté a un grupo de voluntariado en la facultad.

El contacto con la familia se redujo, como también con los amigos.

Seminario:

Estuve un año en el seminario de Éramos tres seminaristas que hacíamos el curso llamado introductorio.

Tenía algunas asignaturas, trabajaba unas horas en el archivo de la diócesis, poniendo números, moviendo paquetes.

Los fines de semana ayudaba en una parroquia, tocaba la guitarra en las celebraciones y estaba en un grupo de excursionistas iniciado por el cura.

Vocacionalmente avancé, al menos quienes me rodeaban hablaban de ello.

Seminario Mayor Interdiocesano:

Fui a estudiar a el pasado año.

La relación con los compañeros fue distante. El rector del seminario decía que si no me hubiera conocido en el grupo de excursionistas, en la parroquia me habría tenido atravesado.

Durante el primer año, los fines de semana iba a la misma parroquia que el año anterior. Tenía el tiempo ocupado.

en el verano fuimos con los excursionistas a Inglaterra, a un encuentro internacional de Excursionistas. Cuando volví tuve una gran bajada de ánimo. No le encontraba gusto a nada, ni motivaciones, ni fuerzas... y no supe cuales eran las causas.

Durante aquel verano pedí una actividad pastoral de fines de semana más tranquila para el año siguiente.

El segundo año (éste). Tuve menos actividad en la parroquia. Me quedaron los fines de semana más libres. Intenté quedar con algunos amigos que quedaban.

Un hecho que me ha afectado es que me enamoré de una chica.

Eso ha provocado un redimensionamiento de mi vida. Me ha hecho relativizar algunas cosas y ver puntos oscuros, limitaciones de mi vida.

Actualmente estoy intentado esforzarme para no dispersarme e intentar ver que es lo mejor que puedo hacer con mi vida. El hecho de estar en las puertas de la ordenación me obliga a dejar bien claras las motivaciones por las cuales estoy donde estoy. También me gustaría saber cuales son mis límites y mis posibilidades. que puedo llegar a dar a este mundo que me envuelta y que no.

Una de las cosas que no me gusta es observar como con el paso del tiempo, voy perdiendo memoria, y hábitos, me estoy estancando, también me cuesta, en cierta manera la relación con los otros. Eso no es bueno.

GRAFOANÁLISIS DE PERSONALIDAD

CARACTERÍSTICAS PSICOSOMÁTICAS (Psicobiología y Temperamento)

Existen es esta persona importantes represiones que luchan continuamente con su destacada impresionabilidad en el sexo, aunque lo ve a distancia y con cierto temor (sobre todo por el miedo al compromiso). También es cierto que enseguida pueden abordarle los sentimientos de culpa. Su predominio nervioso introvertido con rasgos de estrangulación de la emotividad le juegan malas pasadas, es como si le abordaran sensaciones y sentimientos notablemente contradictorios.

En general predomina la inhibición (detención o disminución de la espontaneidad de los impulsos, represión o desviación de los mismos no aceptables). Es una forma de defensa contra las pulsiones instintivas, especialmente de aquellas que pueden representar un exceso. Esta actitud de control, favorece el individualismo, la actitud egoísta y poco participativa, la desconfianza, la prudencia defensiva y la cautela o prevención reflexiva del sujeto en los momentos de contactar con un objeto externo (persona o cosa), pues necesita estar de acuerdo consigo mismo. De esta preocupación por sí mismo y por los propios intereses, se deriva la actitud introvertida, la falta de confianza en el entorno y la inseguridad en cuanto a los propios valores (autoimagen pobre o empobrecida), así como los celos, la avaricia.

Tendencia al aislamiento; gusta de estar o vivir en lugares privados o donde pueda sentirse en privacidad y especialmente apartados de las tensiones emocionales.

Desde el punto de vista psicofísico, su esquizoidismo puede acercarle a la conducta propia del "ermitaño", con una vida predominantemente mental y físicamente alejado.

CARACTERÍSTICAS VOLITIVO-MORALES (Carácter)

Aparecen rasgos de incoherencia caracterial que oscilan en la apatía y el negativismo. Discontinuidad en la voluntad (falta de perseverancia), en el sentimiento (irregularidad e inconstancia afectiva) y en la actividad (lentitud de la operatividad, cansancio ante lo monótono y repetitivo, con actividad a veces caprichosa).

La dificultad para integrarse, fuera de lo que él selecciona, puede estar motivada por una defectuosa evolución o madurez del Yo o de las reacciones afectivas.

En público es fácil que adopte una pose o se comporte de forma artificial como máscara de protección. Vive para sí mismo, no participa libre y espontáneamente en los diálogos, en los proyectos o planes colectivos y, si lo hace, siempre hay detrás de su postura un temor a quedar marginado, o a la hostilidad de los demás que le fuerza a cooperar para no quedar aislado.

Es receloso y al propio tiempo le asusta el compromiso, prefiere ser “protegido” pero conservando su independencia.

Puede sentir un cierto triunfo cuando puede desconectarse con facilidad de las necesidades que dominan la vida de los demás; en este sentido puede tener un cierto sentido de distinción respecto del común de la gente, aunque dicho sentimiento choca de forma contradictoria con un cierto vacío y una cierta visión infravalorada de sus propias posibilidades, especialmente en el ámbito social, pues es consciente de su “evitación”, de su dificultad para adaptarse o integrarse socialmente.

Le resulta difícil acercarse a las personas, llegando a preferir la soledad a la satisfacción, lo cual por otra parte hace que quede apegado a sus recuerdos y a sus pocas cosas.

Puede asumir papeles cambiantes en las relaciones sociales, pero termina por rebelarse. Puede llegar a ser cínico, además de dubitativo y desconfiado. Evalúa los acontecimientos positivos con descreimiento y las posibilidades futuras con pesimismo. Puede llegar a verse como alguien incomprendido, sin suerte, despreciado, gafe y devaluado por los demás, reconociendo sentirse amargado, descontento y desilusionado con la vida.

CARACTERÍSTICAS INTELECTUALES Y MENTALES

Consideración demasiado unilateral de los aspectos, a veces con sentido poco práctico – subjetivismo-.

Atención excesivamente selectiva hacia determinados y limitados campos de interés (objetos, personas, cosas o actividad), con olvido o desinterés por otras personas o cuestiones de su entorno.

Criterios parciales, dogmáticos, defensivos y en cierta medida, contradictorios.

Visión subjetiva de la realidad basada en presentimientos y/o corazonadas más que en el realismo objetivo.

Forma de pensar original, individualista e independiente. Somete los hechos a formas no habituales de análisis crítico.

No se adapta al pensamiento sistemático, especulativo y reflexivo. Dicho fenómeno se produce por la intervención del subconsciente con poca colaboración del pensamiento consciente, que permite la evocación inconsciente de experiencias anteriores que no logran convertirse en habituales. El sujeto necesita expresar su vida interior ya que halla los móviles dentro de sí y no en el exterior. También es reflejo de fijaciones libidinales o una inhibición que ha engendrado dificultades de adaptación a lo lógico y a lo práctico, dando lugar a un exceso de subjetivismo. La disociación afectiva interior es dominada por la inhibición haciendo difícil la adaptación práctica. Se trata de un narcisismo no superado que no puede impedir la intrusión subjetiva y tendenciosa del inconsciente, dando lugar a una expresión directa y activa del inconsciente y a un conflicto entre tendencias afectivas reprimidas y las reacciones conscientes.

Acumulación de ideas e impresiones que envuelven contradicciones a causa de un pensamiento disgregado. Conciencia desorientada de los objetivos. Falta de unidad interna y firmeza en las propias ideas, las cuales son contradictorias (dudas, vacilaciones e indecisiones debido a la acción de las fuerzas inconscientes de defensa que provocan, asimismo, desorden interior).

En general, es analítico, teórico, filosófico y cerrado. Tiende a la reflexividad en la soledad, celoso de la intimidad, contemplativo. Dificultad de conectar con los sentimientos.

Necesidad de tiempo y espacio para meditar. Campo de conciencia estrecho, sentimientos de restricción..

SÍNTESIS DE LOS RASGOS BÁSICOS DE LA PERSONALIDAD

El analizado se caracteriza por su sobriedad y al propio tiempo por su soledad, incomodidad y desazón interna, pensamiento teórico, desconfianza de sí y de los demás, afectividad superficial e insatisfecha, con fácil recelo y mecanismos de proyección indirecta de sus frustraciones personales pasadas que al propio tiempo le impiden avanzar.

Su excesiva hipersensibilidad le obliga a mantener una atención siempre alerta unida a una defensividad plena de insatisfacciones, de descontento, de quisquillosidad e inconformismo. El medio ambiente, como es lógico, le devuelve la proyección de su desconfianza y falta de integración, marginándole o atacándole por su actitud espinosa y desapacible.

Autoimagen desbordada por el deseo de supercompensar el miedo inconsciente a la inferioridad mediante la fantasía de una superioridad manifiesta, sea o no reconocida por los demás.

Al centrarse preferentemente la libido en el Yo (amor a sí mismo), el sujeto, al estar más interiorizado de lo normal, vive casi en pleno contacto con su inconsciente. De aquí su mayor facilidad para el desarrollo de la intuición (sus juicios obedecen principalmente a los efectos de los impactos emocionales que recibe).

El exterior lo vive como un peligroso invasor. Posiblemente se sintió invadido de pequeño, teniendo que defender su privacidad vulnerada, teniendo que adoptar estrategias de retirada o maneras de minimizar el contacto, reducir sus necesidades y buscar la forma posible de proteger su espacio privado, siendo para ello capaz de inventar complejos sistemas para conseguir una distancia segura. La táctica defensiva de no comprometerse en relaciones emocionales se extiende incluso a las emociones positivas, además de las negativas; si quiere algo ello implica la posibilidad de pérdida, al tiempo que si anhela algo de forma apasionada puede significar sufrir las consecuencias que conllevan el sentimiento de apego a los demás, o de forma más radical, sentirse dependiente de ellos.

Puesto que en el fondo teme expresar su resentimiento de forma directa, puede acceder a los requerimientos de los demás, pero con lentitud e ineficiencia que exaspera los ánimos ajenos, y lo puede hacer especialmente en cuestiones donde los demás difícilmente pueden acusarle de obstrucción, pero, aunque él consigue el efecto inconscientemente deseado de romper las expectativas que habían puesto los demás sobre él, él también sacrifica sus propias oportunidades.

Desarrolla una gran defensividad y resistencia con quienes quieren poner de manifiesto sus maniobras o intentan obligarles a hacer cualquier cosa.

Por otra parte no se ve capaz de resolver la tensión creada por sus propios comportamientos indirectos, inconscientemente “de represalia”, además de verse obligado a controlar los contradictorios y latentes impulsos que surge de su inconsciente, pero lamentablemente su negativismo puede hacer que experimente gratificación al desmoralizar y socavar el bienestar y las aspiraciones ajenas.

Las representaciones internalizadas del pasado comprenden un complejo de relaciones desequilibradas que producen sentimientos contradictorios, tendencias conflictivas y recuerdos incompatibles impulsados por la intención de devaluar las consecuencias y el bienestar de los demás sin que lo parezca.

Descarga sus emociones negativas mediante maniobras inconscientes desplazándolas desde su verdadero instigador hacia otras situaciones o personas de menor significación. Desahoga su desaprobación de forma pasiva o sustitutiva, p. ej.: comportándose con perplejidad, ineptitud o de forma olvidadiza, negligente o indolente. No resuelve los principales conflictos debido a la escisión de estructuras por las que las estrategias y la forma de afrontarlas van dirigidos a objetivos incompatibles y la satisfacción de un impulso contradice o anula otro.

* * *

Notas para el consultor psicológico del joven:

Tiene un elevado grado de esquizoidismo pero lo más grave es la tendencia negativista que disimula con gran diplomacia, pero que existe y es la razón de ser de su comportamiento y directrices en su guión de vida.

Primero se va a Pamplona, en contra de la recomendación de su padre para que realizara un primer curso de alguna carrera a fin de tener un poco más de perspectiva, pero aparentemente es como si quisiera hacer feliz a su madre (que es de Opus Dei), pero el conflicto (odio inconsciente e infantil) a la madre seguramente está patente, pues cuando ha realizado los tres años, se va a un seminario totalmente contrario a los del Opus, y es más, ahora que está a punto de ordenarse, es cuando piensa que se ha enamorado (rotura de las expectativas de la madre y consiguiente forma de quitarle la paz espiritual). En el fondo quiere que sus padres, especialmente su madre se frustren y no puedan tener la tranquilidad que supone tener al hijo bien situado, o bien colocado. Su actitud se extiende a la sociedad, al sacerdote que en sus comentarios dice que lo aguantó porque lo conocía de la catequesis o de tocar la guitarra en el grupo de “esplai”, pero que si no llega a ser por la idea que tenía de antes no lo hubiera aceptado (algo pasaría aquí y que confirma su negativismo –derivación del pasivo-agresivo-).

Por la parte simplemente esquizoide si realmente le moviera la vocación sacerdotal, podría encajar en una comunidad de frailes, en un convento o en el peor de los casos como ermitaño, sin contacto con la gente, únicamente en el silencio y la meditación, pero dudo que no exista un motor en su vocación que no sea precisamente la vocación sacerdotal y que tenga que ver con sus mecanismos inconscientes de resarcirse de toda la violación sentida hacia su intimidad, vivida de tal modo que no consideró la religiosidad de su madre como algo positivo, pero, se ha adaptado provisionalmente pero para terminar dando “el gran golpe”, la frustración de los que desde su pensamiento de la infancia atribuyó como responsables de su desgracia.

Seguidamente exponemos la muestra gráfica del seminarista:

Perspectives de futur:

Des que vaig sortir de l'escola he seguit un camí que va dirigit a ser ordenat com a prevere. Poc a poc he anat entenguent les renúncies que suposava seguir aquest camí, i la dificultat d'entendre quina ha de ser la funció del prevere en el món d'avui.

El futur no me l'havia plantejat molt seriosament, i quan ho he intentat fer, m'he trobat que em costa trobar una imatge de prevere amb la que m'hi senti identificat.

Al considerar la possibilitat de casar-me, he vist que caldria buscar una feina, una parella... el camí no seria fàcil però les metes estarien més definides.

En qualsevol dels dos casos m'agradaria ~~ser~~
en un futur creïxer en la fe viscuda. No perdre
aquesta dimensió, si viure-la d'una forma més madura.

M'agradaria agafar amb més decisió el timó
de la meua vida. Creïxer en el coneixement dels
meus límits i possibilitats, guanyar més caràcter,
confiança en mi mateix. Tot això per tal de
encertar en la manera de viure, acceptant el que
hi ha, ni més, ni menys.

Espera trobar els camins que em portin a aquesta
confiança, com també que no em manquin les
forces necessàries per anar endavant. Voldria viure
de la força de l'amor, que en el fons compromet,
exigeix i mostra noves metes.